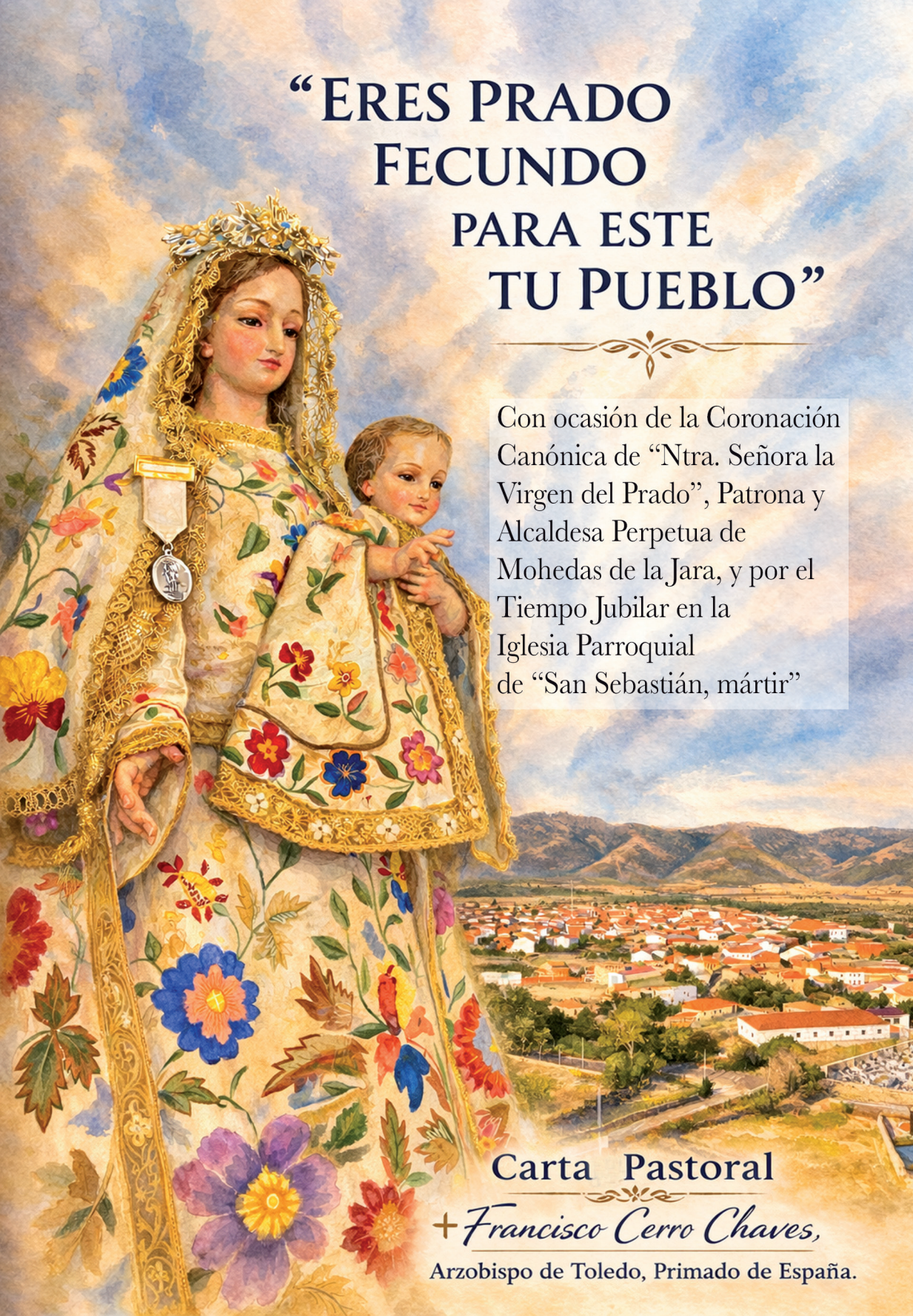


“ERES PRADO FECUNDO PARA ESTE TU PUEBLO”



Con ocasión de la Coronación Canónica de “Ntra. Señora la Virgen del Prado”, Patrona y Alcaldesa Perpetua de Mohedas de la Jara, y por el Tiempo Jubilar en la Iglesia Parroquial de “San Sebastián, mártir”

Carta Pastoral

+ *Francisco Cerro Chaves,*

Arzobispo de Toledo, Primado de España.



CARTA PASTORAL

**A LOS SACERDOTES, DIÁCONOS, SEMINARISTAS, MIEMBROS DE
LA VIDA CONSAGRADA, FAMILIAS, JÓVENES, ADOLESCENTES,
NIÑOS, A LA COMUNIDAD PARROQUIAL DE «SAN SEBASTIÁN,
MÁRTIR» DE MOHEDAS DE LA JARA Y A TODOS LOS FIELES LAICOS
DE LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO**

«ERES PRADO FECUNDO PARA ESTE TU PUEBLO»

**Con ocasión de la Coronación Canónica de
«Ntra. Señora la Virgen del Prado», Patrona y Alcaldesa
Perpetua de Mohedas de la Jara y por el Tiempo Jubilar
en la Iglesia Parroquial de «San Sebastián, mártir»**

**✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España**

I. INTRODUCCIÓN

«*Eres Prado fecundo para este tu pueblo*» (cf. Is. 61,11). Inicio esta carta pastoral con el lema que la Parroquia de «San Sebastián, mártir» ha elegido para esta recta final de preparación para la Coronación Canónica de su Patrona Ntra. Sra. la Virgen del Prado, y que me parece que resume muy bien lo que en esta Parroquia se ha vivido y se vivirá en estos próximos meses.

Lo primero que quiero deciros, es que me uno a vosotros en la Coronación Canónica de la Virgen del Prado, y que por medio de esta carta pastoral. Quiero exhortaros y animaros a que preparemos el corazón para tal acontecimiento, que sin lugar a dudas, sé que tenéis el corazón encendido de tanto amor a la Virgen, la Madre de Dios.

Sé de vuestro amor a vuestra Patrona desde que me presentasteis las 1500 firmas de petición de la Coronación, y os animé a que comenzarais el año de preparación, el año de misión y el año de coronación. También sé que la vida de vuestro pueblo gira en torno a la Madre, a la Virgen Santísima, como buenos hijos que tienen su mirada en la Madre que siempre está. Durante estos años, he podido compartir con vosotros varios momentos de devoción a la Virgen del Prado: el día que recogí las firmas de solicitud de la Coronación Canónica, la Visita Pastoral, la celebración del III Centenario del nacimiento de Mons. Álvarez de Castro (antecesor mío en la diócesis hermana de Coria-Cáceres, actualmente, pero en su época solo era Coria, y que fue durante años capellán de la Ermita de la Virgen), así como las visitas a las obras de la Ermita, la bendición e inauguración de la misma (un día lleno de alegría y de acción de gracias), conté con vuestra presencia en el Jubileo Mariano de Talavera de la Reina, participé en la Misión Mariana que

se ha realizado desde el pasado mes de Diciembre, y otros momentos que he podido compartir con vosotros. Solo puedo dar gracias a la Virgen del Prado por tantos dones como ha derramado en cada uno de vuestros corazones, de vuestras familias, de vuestro pueblo. Gracias Señor por darnos a tu Madre en la Cruz, como «*Prado fecundo*» en el que podemos descansar y recibir su consuelo y amor.

El segundo motivo de esta carta es de acción de gracias a la Trinidad Santa por el Tiempo Jubilar concedido por el Papa León XIV. Este Tiempo Jubilar se nos ofrece como ocasión providencial para redescubrir la centralidad de la gracia. El Jubileo no es memoria del pasado, sino presencia actual de la misericordia divina que renueva los corazones y restaura la comunión eclesial. El Tiempo Jubilar es tiempo en que nuestra Madre la Iglesia abre el tesoro de la redención para que los fieles, reconciliados con Dios y entre sí, puedan experimentar la alegría del Evangelio, y anunciarlo en nuestro mundo.

En este contexto, contemplamos a María bajo la advocación del Prado: imagen profundamente bíblica que evoca fecundidad, descanso, alimento y vida. Allí donde el corazón humano experimenta sequedad o cansancio espiritual, Dios ofrece un «*prado*» donde el alma puede volver a respirar esperanza. Así ha sido María para vuestro pueblo de Mohedas de la Jara, y para cada uno de nosotros, así continúa siendo hoy y el Señor desea que lo sea para las generaciones futuras.

II. PINCELADAS HISTÓRICAS

Con estas pinceladas históricas de la devoción a la Virgen del Prado, quiero que sea un momento de mirar la historia con ojos de agradecimiento a la Virgen Santísima, y a todos los antepasados que han mirado siempre a esta dulce Madre, y que nos han dejado como mejor herencia: el amor y devoción a la Virgen del Prado.

Estas pinceladas están tomadas de los estudios y trabajos de D. Fermín Fernández Craus, historiador de Mohedas de la Jara y gran devoto de la Virgen del Prado, en su libro «*Mohedas de la Jara en el siglo XVIII*», nos apunta a que la devoción a la Virgen del Prado es anterior a

los datos históricos que aquí recuerdo y cómo sigue viva esta devoción no solo en los vecinos de este pueblo, sino también en los devotos que vienen andando y peregrinando a la Ermita de la Virgen.

En el año 1427 existía una iglesia en el mismo lugar que ahora ocupa su ermita llamada Iglesia de la *Pachosa*, seguramente edificada en el siglo XIV sobre otros restos romanos y que más tarde se convertiría en la ermita de la Virgen de Nuestra Señora del Prado. En algún documento de finales del siglo XVI ya se refieren a esta ermita como ermita de Nuestra Señora del Prado «que antes se llamó la *Pachosa*», por lo que debió ser en dicho siglo XVI cuando la ermita quedaría dedicada a la Virgen del Prado y en cuyo lugar lógicamente se encontraría su imagen.

Queda atestiguado en el Libro de la Cofradía de la Virgen del Rosario, depositado en el archivo parroquial, como la Cofradía de Nuestra Señora del Prado ya existía en el año 1601, pues en la cuenta del año siguiente de 1602 consta haberse pagado a Pedro Muñoz 22 reales «de los hermanos de la ermita de Nuestra Señora». La devoción de los vecinos a la Virgen del Prado queda también atestiguada por las mandas o donaciones de los vecinos de Mohedas: En 1637 Rodrigo Jiménez «mandó» una cerca para verde de 6 fanegas «por mitad» para Nuestra Señora del Prado y Nuestra Señora del Rosario. Sí consta como donación para la Virgen del Prado la madera que sirvió como andamiaje de una importante reparación realizada en el año 1704 por Juan Rodrigo Molinillo, vecino de Mohedas y natural de Ceredilla. La devoción a la Virgen del Prado en Mohedas de la Jara, se debió extender por la comarca con relativa rapidez, ya que al menos desde los siglos XVII y XVIII, venían a oír Misa los Domingos desde Torlamora, hoy despoblado en el término de Carrascalejo (Cáceres). La situación de la Ermita en el Camino de Guadalupe debió contribuir en alguna manera la difusión de esta devoción por distintos lugares. Cabe destacar, como en el 1746, D. Juan Álvarez de Castro va a ser nombrado capellán de la Capellanía de Bienhechores de la ermita de la Virgen del Prado, quien más tarde será consagrado obispo de Coria y posteriormente martirizado por las tropas francesas. En 1752 la Cofradía

de Nuestra Señora del Prado poseía una serie de bienes: una cerca para verde al sitio de la Viña Redonda. Y varias «suertes» de tierra: dos de ellas en el Camino del Puente, otra al Castrejón, otra al Zauceal, dos en el Cerro del Hato, otra al Pozo Labrado, otra a las (Piedras) Hincadas y otra en Cabezuela. Apuntamos que el libro de Cofradía de esta Hermandad, no se conserva tras la Guerra Civil Española. Tras la ésta, en el año 1940, se dispuso a reconstruir la imagen de Ntra. Sra. la Virgen del Prado. Aunque no aparece reflejado en ningún libro parroquial, sí que la gente ha sido testigo de este momento. Fue una familia de Aldeanueva de San Bartolomé, pueblo vecino de nuestra localidad, quien donó a esta Parroquia la nueva imagen de la Patrona que actualmente se venera. El estilo de la imagen responde al estilo de esculturas de vestir muy populares conocidas como «capipota». La efigie mide 1,10cm totales junto a la peana de la Virgen. Actualmente, esta devoción sigue extendiéndose en la comarca, dado que numerosos devotos vienen andando hasta su Ermita durante todas las semanas. Tras las últimas obras, la Ermita de la Virgen se abre todos los días del año, para se pueda visitar a la Virgen, y ser la «Casa de la Madre».

Como pincelada de actualidad: yo he sido testigo de la generosidad de este pueblo, para levantar la Ermita de la Virgen. Recordar que el año 2024 la Conferencia Episcopal Española galardonó en la primera edición de los *Premios Iglesia Sostenible* en la categoría de Parroquias, a la Parroquia «San Sebastián, mártir» reconociendo su labor meritoria por los trabajos y esfuerzos que han hecho para realizar las obras de la Ermita, en medio de las dificultades que surgían. Todo eso lo mueve el amor y la devoción a la Virgen.

Estas pinceladas nos ayuden a no olvidar lo que sois, porque un pueblo que olvida sus raíces, es un pueblo perdido. Yo os animo a que hagáis memoria agradecida, como hacíais cuando la campaña por la Ermita que resumía vuestro deseado proyecto, ese lema que tanto me gustó y que os invitaba a participar: «*Levantando nuestra Ermita..., levantamos nuestra Historia*». Y es así, como la historia de este pueblo está bordada por el amor a la Virgen.

III. MARÍA, PRADO FECUNDO EN LA ECONOMÍA DE LA SALVACIÓN

«Como la tierra hace germinar sus brotes, así el Señor hará brotar la justicia» (Is 61,11).

La imagen del prado fecundo pertenece profundamente al lenguaje bíblico. El pueblo de Israel comprendía la bendición divina mediante la experiencia concreta de la tierra fértil. El pueblo de Israel experimentaba la fidelidad de Dios en la fecundidad del campo, signo visible de la alianza.

Los Santos Padres aplicaron esta imagen de tierra fecunda, a la Virgen María, así lo vemos en sus escritos: *«En ti, Virgen, la tierra estéril produjo fruto; en ti germinó el Árbol de la Vida»*¹ *«María es la tierra no cultivada por mano humana que produjo el fruto salvador»*². Y es que Cristo en la parábola del sembrador³, describe la tierra buena como el corazón que escucha la Palabra y persevera. Y así es el Corazón Inmaculado de María, un corazón dócil a esa escucha y que todo lo custodia en su corazón⁴. María es la que tiene la escucha perfecta: su corazón es tierra abierta donde la Palabra puede echar raíces⁵. Por ello la Iglesia contempla a María como verdadero *«prado fecundo»* donde Dios hace germinar la salvación para toda la humanidad.

Pero este *«prado fecundo»* no solo ha sido preparado para ser una digna morada para el Verbo Eterno, sino que su fecundidad espiritual nos beneficia a nosotros sus hijos. La maternidad de María alcanza su plenitud al pie de la Cruz. Cuando Cristo dice al discípulo amado: *«Ahí tienes a tu madre»* (Jn.19, 27), confía a María la maternidad espiritual de todos los creyentes. Al declarar a María como Madre del discípulo amado, la introduce de un modo nuevo en la obra salvífica, que, en este momento, queda culminada. Jesús establece así la ma-

1 San Efrén, Himno sobre la Natividad, 11.

2 San Ambrosio, Expositio in Lucam, II, 17.

3 Cf. Mt. 13,23.

4 Cf. Lc. 2, 43.

5 Benedicto XVI, Angelus, 15 de agosto de 2005.

ternidad espiritual de María, como nos recuerda el Concilio Vaticano II: «*La Santísima Virgen avanzó también en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la Cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la Víctima que Ella misma había engendrado; y finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús, agonizante en la Cruz, como madre al discípulo*»⁶.

Por tanto, Dios ha preparado ese prado fecundo en María, para que nosotros sus hijos, podamos descansar de nuestros cansancios, alimentarnos de nuestras hambres, encontrar en medio de nuestros veranos del alma, un prado donde poder disfrutar.

IV. MARÍA, HORTELANA DE LAS ALMAS

Hemos contemplado a María como prado fecundo donde la semilla de la Palabra de Dios crece y germina, y donde nos permite beneficiarnos de sus frutos espirituales, pero esta parte la quiero dedicar a María con esta imagen que comparto con vosotros: «*María, Hortelana de las almas*». ¿Por qué elegir esta comparación? Porque la maternidad espiritual de María hace que Ella nos acompañe en el crecimiento interior, y porque si Cristo es el sembrador divino que deposita la semilla del Reino en el corazón humano⁷, María aparece como aquella que cuida silenciosamente su desarrollo. La misión de María no sustituye la acción de Cristo, sino que coopera maternalmente en el alma cristiana.

San Ambrosio expone: «*Que en cada uno esté el alma de María para engrandecer al Señor*»⁸. Esta afirmación patrística revela una profunda verdad espiritual: el creyente está llamado a reproducir interiormente las disposiciones del corazón de María. San Juan Pablo II lo explica así: «*La maternidad espiritual de María continúa sin cesar en la Iglesia como*

6 Conc. Vaticano II, *Lumen Gentium*, n. 58.

7 Cf. Mt. 13, 3.

8 Cf. San Ambrosio, *Expositio Evangelii secundum Lucam*, II, 26.

*mediación materna que sostiene la vida de la gracia»*⁹. Así, la Virgen acompaña este proceso, mediante el cual, Cristo va tomando forma en cada fiel¹⁰, mientras María va cuidando de la tierra del corazón de nosotros, sus hijos.

Por ello, María, Hortelana de las almas, ha trabajado en la vida interior de los mejores hijos de la Iglesia, los santos. A lo largo de los siglos, los santos han experimentado de modo particular la acción maternal de María en el crecimiento espiritual. Os pongo algunos ejemplos de María y los santos.

San Bernardo de Claraval: presenta a María como estrella que guía el camino del creyente. «*Si se levantan los vientos de las tentaciones, mira la estrella, invoca a María*»¹¹. Para San Bernardo, María no elimina las pruebas, las tentaciones, los peligros, pero orienta el alma hacia Cristo en medio de ellas.

San Luis María Grignon de Montfor: «*María es el camino más fácil, corto, perfecto y seguro para llegar a Jesucristo*»¹². La consagración mariana no es sustitución de Cristo, sino configuración más profunda con Él.

Santa Teresa de Jesús: «*Tomé por abogada y Señora a la gloriosa Virgen María*»¹³. Para Teresa, la cercanía de María fortalece la perseverancia en momentos tan duros como fue la muerte de su madre y acoger en su vida la maternidad de María.

San Alfonso María de Liguori afirma con profunda convicción pastoral: «*Dios ha querido que todas las gracias no lleguen por las manos de María*»¹⁴. Esta enseñanza expresa la experiencia espiritual del pueblo cristiano a lo largo de los siglos.

No hay santo sin María, como no hay fruto sin sembrador. María de una manera silenciosa y discreta, va trabajando como Hortelana de las

9 San Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris Mater*, 38.

10 Cf. Gal. 4, 19.

11 San Bernardo de Claraval, *Homilía super Missus est*, II, 17.

12 San Luis María Grignon de Montfor, *Tratado de la verdadera devoción*, 55.

13 Santa Teresa de Jesús, *Libro de la vida*, 33, 14.

14 San Alfonso María de Liguori, *Las glorias de María*, I, 5.

almas, en la transformación interior del creyente. Allí donde el pecado endurece el corazón, María conduce suavemente hacia la misericordia divina. Y como hortelana espiritual, María arranca las raíces del orgullo mediante la humildad, riega el alma con la confianza, protege la esperanza en tiempos de oscuridad.

Por ello, os animo a que meditéis que la santidad no pertenece solo a experiencias extraordinarias, florece principalmente en la fidelidad diaria. María vivió la mayor parte de su existencia en la sencillez de Nazaret, santificando la vida ordinaria. El Papa Francisco recuerda: «*María es la mujer del sí cotidiano, del trabajo escondido y de la paciencia esperanzada*»¹⁵.

La devoción mariana ha sido siempre escuela de santidad popular. El Concilio Vaticano II reconoce el valor espiritual de esta piedad cuando está bien orientada: «*Las prácticas de piedad hacia la Virgen deben conducir a Cristo y fomentar la vida litúrgica*»¹⁶. ¡Cuántos hijos de Mohedas de la Jara habrán ganado el Cielo por medio de la Virgen Santísima del Prado! Por medio de una vida sencilla han sabido poner en sus almas a la que es Hortelana, en medio de sus dificultades a la que es Prado fecundo para este su pueblo. Así, nuestra Señora continúa cultivando silenciosamente el jardín espiritual de vuestro pueblo.

V. «LO QUE SE PREPARA, SE AMA»

En muchas ocasiones me habéis escuchado decir «*lo que no se prepara no se ama*», pero en positivo es así: «*lo que se prepara, se ama*». Y es así de sencillo y de real, porque todo lo preparamos: las fiestas, los cumpleaños, las celebraciones familiares..., todo lo preparamos y ponemos nuestro corazón ahí, y brota de nosotros el amor para quien se prepara. Así es como también vosotros, hijos queridos, habéis ido preparando esta Coronación Canónica, y eso expresa el gran corazón que tenéis, lleno de amor y devoción a vuestra Patrona. Os exhorto a que sigáis preparándoos para el próximo 2 de Mayo,

¹⁵ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, 176.

¹⁶ Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, 67.

día en el que el amor de unos hijos, expresado en esa corona, será entregado públicamente y reconocido por todos. Y damos gracias a Dios porque en esta recta final, vais a recibir el amor de Dios en los sacramentos, por medio de la Puerta Santa del Tiempo Jubilar que se os ha concedido.

Pero para llegar aquí, ¿cómo os habéis ido preparando? Lo que se prepara, se ama:

Con el primer año de concienciación: de recoger firmas, de ir animando a las familias, viviendo el III Centenario del nacimiento de D. Juan Álvarez de Castro y su relación con la Virgen del Prado, levantando la Ermita en todos los sentidos. Un año de comenzar a preparar y que concluía con la Bendición e Inauguración de la Ermita de la Virgen.

Con el segundo año: queriendo legalizar canónicamente la Hermandad de la Virgen, retomando el culto de la Ermita, peregrinando en los Templos Jubilares del Año Santo de la Esperanza 2025, con los cultos extraordinarios con motivo del Encuentro Jubilar con las patronas de la comarca de Talavera de la Reina.

Con el último año: con la presencia de las Hermanas de la Fraternidad Reparadora en Mohedas de la Jara, que junto con su párroco han ido haciendo una «Misión Mariana» que ha recorrido todas las casas de este pueblo. Desde diciembre hasta marzo, la Virgen se ha convertido en Peregrina de vuestras familias. Solo la Virgen del Prado y cada familia sabe lo que en esos momentos se han vivido junto a Ella. El ambiente que se ha creado en estos meses ha sido extraordinario: el pueblo olía a María, las familias y las casas olían a María. ¡Qué fragancia tan buena ha ido dejando Santa María la Virgen en cada corazón!

«Lo que se prepara se ama». Gracias por estos años en los que habéis ido preparando todo, sobre todo los corazones.

VI. RECTA FINAL: TIEMPO JUBILAR Y CORONACIÓN CANÓNICA

Y después de preparar la tierra, Dios derrama su semilla mediante la gracia del Tiempo Jubilar que se ha convocado. Aquí el lema de esta Carta Pastoral adquiere su pleno significado, porque la indulgencia es

fruto maduro de una siembra prolongada: oración perseverante, fe transmitida en las familias, sacrificios ocultos, fidelidad cotidiana. El Jubileo permite recoger espiritualmente aquello que durante generaciones ha sido sembrado en la fe del pueblo. Así, Mohedas de la Jara experimenta un verdadero tiempo de cosecha espiritual. El Tiempo Jubilar será la recta final como preparación a la Coronación Canónica del próximo 2 de Mayo, a la que os invito a toda la Archidiócesis a participar, para honrar a nuestra Madre la Virgen, con el amor de nosotros sus hijos.

Agradezco que además de esa corona material para la Virgen, estéis preparando esa «Corona Solidaria» para nuestro querido Seminario Menor «Santo Tomás de Villanueva» en este año que celebra su primer centenario. Esta corona habla de lo que lleváis por dentro, el amor a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote y que lo demostráis en el cuidado de las vocaciones sacerdotales. El Seminario es el corazón de nuestra Diócesis, y hemos de cuidarlo con mucho cariño. Seguid preparando esa Corona por el Seminario, para que haya buenos y santos sacerdotes que os lleven a Jesucristo. Muchos de los párrocos que han pasado por esta Parroquia se han formado en nuestro querido Seminario Menor, por lo que os animo a cuidarlo, mimarlo y demos al Señor esta Corona Solidaria, para que Él nos conceda la corona de buenos y santos sacerdotes. Así alentaba en este punto en mi Carta Pastoral del Seminario Menor: *«Es justo destacar a tantas personas que sienten el Seminario Menor como algo propio. De ahí que lo incluyan fielmente en sus oraciones e incluso ofrezcan sacrificios por los seminaristas y por todos aquellos que colaboran en su proceso vocacional»*¹⁷. Tallad con mucho amor esa corona para nuestro Seminario con vuestras oraciones, plegarias y ayudas materiales y espirituales.

Animo a toda la Archidiócesis de Toledo, a que si tenéis oportunidad de acercaros hasta este pequeño pueblo jareño, lo hagáis con sentido eclesial y de comunión, con la intención de renovar nuestro corazón y una vida interior de «volver al Amor Primero», como estamos viviendo en este curso pastoral con nuestro Sínodo Diocesano. Esta pequeña

¹⁷ Francisco Cerro Chaves, Carta Pastoral «Ardiendo Iluminamos», 18.

comunidad cristiana que camina en Mohedas de la Jara, os abrirá las puertas de par en par, para recibir a los que peregrinen hasta los pies de la Virgen del Prado y puedan lucrar la gracia jubilar. Hablad con su párroco o con la Hermandad de la Virgen para poder acercaros hasta allí. Desde la Parroquia ha preparado este Calendario Jubilar para que podáis participar.

- 15 de marzo: Jubileo Arciprestal
- 19 de marzo: Jubileo Padres y Hombres
- 22 de marzo: Jubileo Jóvenes
- 28 de marzo: Jubileo de Aldeanovita
- 29 de marzo: Jubileo Parroquial.
- 25 de abril: Jubileo Niños
- 26 de abril: Jubileo Autoridades
- 27 de abril: Jubileo voluntariado Parroquia
- 28 de abril: Jubileo de Familias
- 29 de abril: Jubileo Enfermos
- 30 de abril: Jubileo Hermandad Virgen del Prado
- 1 de mayo: Jubileo Seminario Menor y Monaguillos
- 2 DE MAYO: CORONACIÓN CANÓNICA.**
- 3 de mayo: Jubileo de Madres y Mujeres
- 9 de mayo: Jubileo Barrio El Praillo
- 10 de mayo: Jubileo Residencia
- 12 de mayo: Jubileo Grupo de Oración de madres
- 15 de mayo: Jubileo Agricultores
- 16 de mayo: Jubileo Barrio La Esquina
- 22 de mayo: Jubileo Viudas
- 23 de mayo: Jubileo Barrio La Cañaila
- 28 de mayo: Jubileo Sacerdotal y Sacristanas
- 30 de mayo: Jubileo Barrio La Comarcal
- 31 de mayo: Jubileo Barrio La Plaza
- 7 de junio: Jubileo de La Caridad
- 12 de junio: Jubileo Corazón de Jesús
- 28 de junio: Jubileo Confirmandos

CONCLUSIÓN

Al concluir esta carta pastoral, nuestra mirada vuelve nuevamente hacia Santa María, venerada como Virgen del Prado, Madre y Patrona de Mohedas de la Jara, signo visible de la ternura de Dios en medio de su pueblo. Y hago esta mirada a la «*Hortelana de las almas*», para que nos impulse a la Evangelización, a salir de nuestras comodidades y a trabajar por el Reino de Dios, llevando a Jesucristo, que es lo mejor de la vida. Pero para evangelizar primero hemos de llenarnos de Dios y qué mejor que llenarnos de Cristo con María, y en su corazón purísimo encontrar ese prado fecundo. Llenarnos de Dios para evitar el peligro que expresaba nuestro querido Papa León XIV recientemente a los seminaristas: «*Nada sería más peligroso que acostumbrarse a las cosas de Dios sin vivir de Dios*»¹⁸. La Iglesia vive hoy una nueva etapa evangelizadora que requiere testigos creíbles del Evangelio, por ello, con María, volvamos al Amor Primero, para llevar muchas almas al Corazón de Jesucristo que tanto desea que vayamos a Él.

Que esta Coronación y Tiempo Jubilar marque profundamente vuestra historia espiritual y que la Virgen del Prado continúe siendo signo de la presencia de Dios entre vosotros. Que esta voz que lanzáis desde ese rincón de nuestra Archidiócesis, sea aliciente para el trabajo pastoral en todas nuestras parroquias, pero especialmente en las comunidades pequeñas. Que dejemos atrás los números y miremos los ojos de las personas, de los sencillos, de lo pequeño. ¡Gloria a la Virgen del Prado!

18 León XIV, Discurso a cuatro seminarios de España, 28 de febrero de 2026.

ORACIÓN

¡Oh Santa María, Prado fecundo y Hortelana de las almas!

Hoy tu pueblo, peregrinos de la fe, se postra ante ti con corazón agradecido, para coronarte en la tierra como ya eres coronada en el Cielo. Bendita tú, que creíste en la Palabra. Bendita tú, que guardaste todo en tu corazón. Bendita tú, que permaneciste fiel junto a la Cruz y que fuiste entregada como Madre a todos los hombres.

Mira hoy, Señor, a estos hijos y acoge nuestras alegrías y fatigas, nuestros anhelos y nuestras heridas, nuestra fe sencilla y nuestra esperanza confiada.

En este Tiempo Jubilar, alcánzanos la gracia de la conversión sincera, el don del arrepentimiento humilde y la alegría del perdón que nace del Corazón de Cristo.

Virgen del Prado, Hortelana paciente de nuestras almas, arranca de nosotros todo egoísmo, riega con tu ternura nuestras sequedades, y haz florecer en la Iglesia frutos de santidad.

Te encomendamos especialmente, Madre buena, nuestro Seminario, corazón vivo de la Diócesis y esperanza de la Iglesia. Mira con amor a los seminaristas, y hazlos pastores según el Corazón de tu Hijo. Suscita, Señora, nuevas vocaciones sacerdotales; llama a muchos jóvenes a seguir a Cristo sin miedo, para que nunca nos falten ministros santos.

Virgen del Prado, Reina humilde, enséñanos a escuchar, servir y amar como tú. Y cuando termine nuestra peregrinación terrena, concúdenos al Prado eterno del Cielo, donde alabaremos para siempre al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Amén.

